LAS CLAVES DE CONTEXTUALIZACION
SU APLICACIÓN EN EL ANALISIS DE LA LITERATURA ORAL

AUTOR: Dra. Marta E. Cordiés Jackson
Directora Centro Cultural Africano "Fernando Ortiz", Santiago de Cuba, CUBA

Los textos orales necesitan, más que otros, establecer nexos entre los diferentes constituyentes y la realidad contextual de la comunidad donde se producen. La razón de ello es que, al ser fundamentalmente textos trasmitidos de forma oral, precisan no sólo del narrador y los oyentes, sino que además deben estar imbricados en un contexto lingüístico donde tanto emisor como receptor puedan manejar los mismos códigos. Esto se consigue a partir de que todo el grupo tenga las mismas experiencias o, por lo menos, conozca y maneje la realidad situacional que presente el texto.

Las obras de factura oral son depositarias de la historia del grupo y responden siempre a este creando una unión dialéctica. Ayuda a ello que las mismas describan situaciones, hechos, costumbres y creencias que son posibles de encontrar, con algunas variantes, en todos los pueblos. Para citar un ejemplo que haga comprensible este planteamiento, podemos señalar que todas las culturas del Nuevo Mundo tienen un mismo esquema: descubrimiento –dominación por una metrópoli europea–, rebeliones y exterminación en mayor o menor grado de la población autóctona –trata–, esclavitud –guerras de liberación contra la metrópoli europea–, guerras civiles –neocolonialismo por parte del nuevo imperio, es decir, Norteamérica. Todo ello, con las consiguientes variantes y especificidades, va a conformar el perfil histórico–social de las culturas latinoamericanas y caribeñas y, por tanto, va a formar parte de su oralidad.

Independientemente de las diferencias lingüísticas que la colonización impuso en este lado del Atlántico y que ha creado diferencias sustanciales, Caribe inglés, Caribe francés, Caribe hispánico, el sustrato de tener un pasado común ha permitido muchas veces a la oralidad trascender esto y lograr que en cualquier parte del Caribe pueda ser comprendido a cabalidad el mensaje del que es portador una leyenda Aruaca, un cuento haitiano, una tradición de Jamaica.

Esto nos lleva a considerar que el planteamiento de Hugo Niño, al aludir a estas creaciones como etnotexto, tiene como base este sustrato de elementos comunes del que sale la universalidad de las creaciones orales, al mismo tiempo que nos permite analizar estas creaciones a la luz de las teorías más modernas. Al respecto el autor antes mencionado ha planteado:

> *El etnotexto, ese texto de vínculos ancestrales, ha irrumpido como una producción literaria heterogénea, al tiempo que las condiciones llamadas posmodernas reclaman una redefinición de identidades. Sus efectos estéticos tocan espacios que se relacionan con una terapéutica social, a mas de contener una fuerte implicación en las tendencias actuales de deconstrucción de saberes, mapas culturales y espacios de comprensión de realidades. Su presencia creciente en los campos de recepción es*

> *un síntoma de transformaciones culturales de América Latina particularmente, constituyendo una fuente de capital pragmático, estético y ético de alcance polivalente.*
> *Para expresarlo en términos de recepción, la idea de textos procedentes de la oralidad mitológica circulando al lado de las literaturas abiertas en condiciones de correspondencia es un hecho reciente.* [1]

A estos nuevos conceptos debemos sumarle que ya los estudios sobre oralidad en el mundo actual han trascendido la vieja polémica oralidad–escritura o literatura primitiva–literatura moderna, o entre cultura canónica–cultura popular, o culturas mayores y menores. Con el reconocimiento de que cada una de las que hasta entonces fueron consideradas "menores", encuentra ahora su justo lugar en los diseños curriculares o los espacios académicos. Y de lo que se trata es de que, al analizarlas, el investigador pueda aplicar de manera consciente las herramientas que le brindan las diferentes disciplinas para realizar un ejercicio de criterio que aporte al conocimiento de la realidad estética de nuestros pueblos. Ya puede comenzar a hablarse de un estudio multidisciplinario sobre el tema; como ejemplo de esto podemos citar *Literatura de Colombia aborigen*, publicado en l978, calificado como el *"primer libro orgánico nacional de la bibliografía latinoamericana en ser negociado como literatura en relación de igualdad y correspondencia. Es asimismo, la primera investigación de su tipo donde lingüistas, antropólogos y literatos reúnen esfuerzos investigativos en torno a una expresión heterogénea pero ya no reducida a la condición excluyente del Folclor literario o mitología (...) Este libro cambiaría las políticas de recolección y recepción del país"*[2].

Partir del concepto de etnotexto, en relación con las literaturas y otras formas de oralidad, nos permitirá comprender el papel de las claves de conceptualización en la misma, una vez que ya hemos admitido que las formas orales son portadores de componentes éticos y estéticos que caracterizan a una comunidad dada.

Gumperz describe una clave de conceptualización como los rasgos de forma lingüística que contribuyen a señalar una presuposición contextual, es decir, todos los elementos del discurso que son conocidos por los hablantes de una determinada comunidad, asignándole el mismo nivel de comprensión e interpretación. Las presuposiciones contextuales han sido descritas por otros autores como presuposiciones discursivas y extradiscursivas. Así, cuando en una historia, para mencionar un ejemplo, se alude sin más explicaciones a que tal personaje se transformó en mosca o que de las aguas surgió una serpiente monstruosa que habló al chaman en una lengua desconocida que sólo él pudo entender, se está aludiendo a elementos que conforman la cosmogonía de dicho grupo, a la matriz simbólica de su imaginario social y, por tanto, contextualmente aceptado por todos los miembros de dicha comunidad.

Esto es además posible, porque "*las claves de contextualización están intrínsecamente ligadas a la noción de comunidad de habla. Los miembros de este tipo de comunidades comparten una serie convencional de claves y modelos de interpretación (...) Es más, son precisamente las normas de producción e interpretación del lenguaje las que definen una comunidad de habla*"[3].

El concepto de “Comunidad de habla” es importante. López Morales lo distingue del de comunidad lingüística, pues lo utiliza en un sentido mucho más amplio, al considerar que, para poner un ejemplo comprensible, la comunidad de habla hispánica estará compuesta por todos los hablantes de español en el mundo. En este sentido, las creaciones orales en nuestra lengua van a ser comprendidas por todos los hablantes, pues la intratextualidad y la intertextualidad desempeñarán un papel importante en lo que a la comprensión contextual se refiere, partiendo de que todos estos hablantes tendrán normas similares en cuanto producción e interpretación del lenguaje, las cuales serán las que definan su comunidad de habla.

Las claves de contextualización, entonces, serán las moderadoras del enunciado pues, al señalar al mismo un determinado marco de interpretación, permitirán al oyente enmarcar qué tipo de enunciado es, si es jocoso o serio, determinarán la extensión de un determinado fragmento del discurso y establecerán las características esenciales del mismo, tomando en cuenta los dos polos, es decir, emisor y receptor.

Lo que hace aún más válido reconocer estas claves cuando nos acercamos a un texto oral es que, por las características del mismo –si, manteniéndonos en el concepto expresado por Niño seguimos hablando de etnotexto–:

> *las manifestaciones del etnotexto tejen una red compleja, que rebasa no sólo la idea de nacionalidad, sino la idea de la lengua propia. Ver las filiaciones literarias ligadas a nociones de lengua y nación ha sido el origen de muchos equívocos e inconsistencias retóricas* [pues en esta amalgama de vencidos y vencedores la necesidad de conservar una cultura, un pasado o un rasgo identitario ha llevado a los últimos a valerse de la lengua de los primeros, tan es así que] *Gran parte de la literatura afroamericana está expresada en inglés, español o criollo sin perder sus razones de identidad. Más bien, se corre el riesgo de perderla cuando estos textos quieren definirse como literaturas de nación o de lengua*[4]*.*

Ya hemos expresado que la comunidad de habla se refiere a todos los hablantes de una determinada lengua en cuestión. Las claves de contextualización, de una lengua a otra, permiten a oyentes de diferentes situaciones contextuales alcanzar la comprensión de un determinado relato.

Tomemos por ejemplo los cuentos de Anancy, narraciones cosmogónicas y populares en todo el Caribe, tanto hispánico –pues la Tesorería de Honduras y en zonas de Colombia, aparecen recogidos las historia de Mis Nancy, Ananse, entre los múltiples nombres de la araña– como en el Caribe Inglés –pues en Jamaica, Trinidad Tobago, Belice, abundan los cuentos de Anancy, Breda Nancy, Anancí, etc.

En todos estos cuentos el esquema narrativo está marcado por claves muy bien definidas y que el narrador maneja para conseguir una cabal comprensión en el auditorio.

Los cuentos de la araña marcan en sí mismos un paso importante en el proceso de transculturación y formación de una literatura oral propia en las tierras de América y

el Caribe. En ellos, desde los personajes protagónicos –araña y tigre– hasta las situaciones que representa y el tratamiento de los personajes en la imbricación del mundo mítico y el mundo real, puede apreciarse cómo la matriz simbólica va refuncionalizando términos, ideas y acciones en la medida que asimila todo cuanto le llega: las costumbres indígenas, la cultura africana, la forma de adaptarse al nuevo entorno socioambiental, el incorporar nuevos usos y costumbres hasta hacerlos cotidianos, de manera tal que todos los elementos comienzan a formar un nuevo contexto y las claves que lo definen se van conformando junto con él.

En algunos cuentos la araña y el tigre son definidos como hombre–araña y hombre–tigre; en otros, se mantiene la fábula en el esquema de cuentos de animales; pero en todos sin excepción, en cualquier parte del Caribe donde se cuenten, cada uno de ellos es portador de *"una enseñanza de vida, alrededor de cada historia se tejen valores como la humildad, el amor y la sagacidad. Estos valores que se trasmiten de generación en generación* [educan al hombre de estas latitudes y constituyen] *formas de salir adelante*"[5].

Para lograr que esta función se cumpla, que el relato lleve la enseñanza y que sea comprendido por todos, las claves de contextualización permiten crear la relación necesaria entre narrador y oyentes y, además, establecen los nexos entre esta literatura y su contexto sociocultural, es decir, entre ella y la comunidad que la produce y la conserva.

---

[1] Hugo Niño: *"El Etnotexto como concepto"*, en Revista Oralidad, No 9, p. 22.
[2] Ibid, p. 24.
[3] Alexandra Alvarez: *Análisis de la oralidad: una poética del habla cotidiana*. Universidad de los Andes, Grupo de Lingüística Hispánica, Mérida, Venezuela, p. 1 de 2.
[4] Hugo Niño: *Ob. Cit*., p. 26.
[5] Lolia Pomare Myles: *Miss Nancy y otros relatos en Geografía Humana de Colombia*. Tomo VI. Instituto Colombiano de Cultura Hispánica, Santafé de Bogotá, p. 281.